

## Bitácora Día del Riñón

**Dr. Hernán Pérez Teysseyre**  
Unidad de Nefrología

Ser diagnosticado con enfermedad renal es un gran desafío, tanto para el paciente y las personas que lo rodean como para el médico tratante. Su diagnóstico y manejo, particularmente en las etapas avanzadas de la enfermedad, impacta severamente en sus vidas al reducir su capacidad para participar en actividades cotidianas como el trabajo, los viajes y la socialización.

El 10% de la población mundial (unos 850 millones de personas), sufre de alguna enfermedad renal crónica, pero suelen no ser diagnosticados hasta que el problema se encuentra avanzado y los únicos caminos que quedan por transitar son el reemplazo de la función renal con diálisis o trasplante de riñón. Debido a esto, es fundamental generar conciencia en la población y en el personal de salud. Es fundamental poder detectar cualquier padecimiento en los riñones de forma precoz y cuando aún hay tiempo para tomar una acción para prolongar la longevidad preservando, restaurando o sustituyendo la función renal y brindando alivio, independientemente de la eficacia para el manejo general de la enfermedad renal.

Desde 2006, el segundo jueves del mes de marzo, la Sociedad Internacional de Nefrología (ISN) y la Federación Internacional de Fundaciones Renales (IFKF), celebran el día internacional del riñón con el fin de generar conciencia a nivel mundial sobre la importancia de esta condición. Cada año se propone una temática distinta. En sus comienzos se focalizó en promover la salud renal en personas con distintas patologías que causan enfermedad renal crónica. En los últimos años, la propuesta cambió a promover la salud renal de los pacientes apuntando principalmente a la prevención primaria: mejorando la accesibilidad del paciente al sistema de salud y acortando la brecha del conocimiento médico de distintas especialidades.



La pandemia por COVID-19 puso en evidencia la vulnerabilidad de los pacientes con enfermedades no transmisibles, siendo entonces la temática de este año, “proteger a los pacientes vulnerables ante eventos inesperados”.

Cuando nos invitaron a participar en esta editorial, nos entusiasmó poder transmitir la experiencia de los pacientes con enfermedad renal crónica durante la pandemia. Sabemos que esta condición va a ser la tercera causa de muerte no infecciosa para el 2050, por lo que apremia tomar medidas de concientización y promoción de la salud renal. El registro argentino de diálisis crónica 2021, mostró como disminuyó la incidencia y prevalencia de los pacientes en terapia de reemplazo renal (diálisis y trasplante) que aún hoy, luego de tres años no han logrado volver a su curva habitual. La caída de ambas curvas no solo se dio en pacientes añosos, sino que comenzó en los grupos etarios a partir de 45 años. Este descenso se debe, no solo al aumento de las muertes por COVID-19 de los pacientes en

diálisis, sino que puso en evidencia la falta de acceso a la salud de pacientes con enfermedad renal crónica en estadios avanzados con distintas patologías no trasmisibles (ACV, IAM, Diabetes, etc.).

Finalmente, nos gustaría transmitir que debemos ver a las personas que viven con enfermedad renal como pacientes que quieren vivir bien, mantener su rol y funcionamiento social, conservar una apariencia de normalidad y un sentido de control sobre su salud y bienestar. Todo el personal de salud debería velar porque esto así sea.

Recordemos que la medicina es el arte de conservar la salud y eventualmente de curar la enfermedad ocurrida en el cuerpo. (Avicena)

---

**Unidad de Nefrología**